



## En memoria del Profesor Galcerán

En el próximo-pasado día 27 de febrero de 1982, ha fallecido el buen amigo y compañero, el Profesor Doctor Ingeniero Don Vicente Galcerán Escobet, Catedrático, ya jubilado, de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Tarrasa, donde impartió las enseñanzas de Diseño, Análisis y Fabricación de Tejidos y la de Aprestos y Acabados de Tejidos.

El Profesor Galcerán, por sus primeros trabajos de investigación subvencionados por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, fue uno de los fundadores de nuestro Instituto y el primer Jefe del Laboratorio de Textiles Laminares, donde desarrolló una muy apreciada labor.

Hombre modesto desde su origen, fue un trabajador incansable desde casi su niñez. Nació el 23 de septiembre de 1899 en Castellgalí, cerca de Manresa, pero desde muy pronto vivió en Tarrasa, donde trabajó en la industria textil, en la que recorrió distintos puestos y toda una escala de su jerarquía. Simultaneó el trabajo con sus estudios, que siempre realizó brillantemente. Pasó por la Escuela de Artes y Oficios; por la Industrial de Tarrasa para su Peritaje Textil y por la de Ingenieros de Industrias Textiles para este último título.

Muy pronto entró en el profesorado: primero como Ayudante meritorio, pasando luego a Profesor Auxiliar. Fue el fiel colaborador de nuestro insigne Profesor Blanxart, quien lo llevó consigo también al Acondicionamiento Tarrasense. Siguió trabajando en la industria, lo que le permitiría tener una visión clara y real para las enseñanzas que luego tendría que impartir. Su prestigio es conocido incluso fuera de nuestras fronteras; y es llamado a Portugal para el proyecto y dirección del Acondicionamiento y sus Laboratorios Textiles en Covilhã, contratándole también como Profesor de la Escuela Industrial de esa ciudad.

Tras este paréntesis de cinco años fuera de Tarrasa, al producirse la reorganización de nuestra Escuela de Ingenieros, en 1952 es llamado a ella y designado por concurso de méritos Catedrático numerario. Por su continuada actuación en la enseñanza y por su proyección al exterior, el Ministerio de Educación le concedió en 1954 el ingreso en la Orden de Alfonso X el Sabio, en su categoría de Comendador; y posteriormente, en su jubilación, en 1969, le ascendió un grado al concederle la Placa de esa misma Orden.

Su labor investigadora ha tenido también trascendencia en España y fuera de ella, muy especialmente en el campo del estudio y fabricación de los tejidos. Trabajos suyos han concurrido a Congresos internacionales, y su obra general ha quedado plasmada en su libro «Tecnología del Tejido».

El Instituto y la Escuela le recordarán siempre.

¡Descanse en paz!